



José
Lois
Estévez

Un Pontífice valeroso. *Por José Lois Estévez*

En la Historia de la Iglesia, han existido numerosos papas que han dejado huellas imperecederas de su paso por el pontificado. Juan Pablo II es uno de ellos. Ha sido tan extraordinaria su impronta que se hace difícil incluso llegar a comprender su obra. Pues sus aportaciones a la concepción del pontificado son de tal novedad que llegan a hacerse desconcertantes.

Por eso la pregunta parece inevitable. ¿Estamos ante un Papa democrático? Todavía entre católicos practicantes los habrá que sientan la tentación de emitir una respuesta afirmativa. Aún, a sabiendas, del carácter esencialmente aristocrático del Colegio Apostólico y, consiguientemente, de la elección pontificia. Por su origen mismo. El sufragio universal es imposible en la Iglesia. La cuestión es: ¿De qué depende la legitimidad de un sistema político? Estamos ante formas de gobierno que no podemos calificar de justas. ¿Eran entonces inadmisibles? ¿Cómo tratarlas, en consecuencia? Nuestro pronunciamiento no puede ser tan simple que gire en torno ahora de esta otra pregunta: ¿Cabe democracia en ausencia de sufragio universal? ¡Cuesta creerlo!

Si repasamos las formas históricas que han ido adoptando los sistemas políticos, podremos comprobar que en no pocas ocasiones la Humanidad ha conocido organizaciones democráticas, donde el sufragio era muy restringido. Incluso por mucho tiempo, no se les reconocía a las mujeres. La sociedad es susceptible de constituirse en una gran variedad de formas. No se hace necesaria una única, en la que se refugia la legitimidad. La sociedad familiar patriarcal fue, por eso, la primera en aparecer, la que se legitimaba de suyo y la que desconocía, en un principio, el egoísmo y ordinariamente los problemas de obediencia. En la familia, las normas son creaciones naturales: se deben al Derecho natural. Como lo descubrieron sin esfuerzo los juristas romanos.

Un Juan Pablo II, el papa Karol Wojtyła, se enfrentó, casi durante toda su vida, con las dos ideologías que han representado el mal: el nazismo y el comunismo. Ambas, por cierto, se han revestido de poderes públicos. Por lo cual se han presentado al mundo como bienes, y acreedores al deber de obediencia. Es un hecho terrible. Pues no hay nada peor que difundir entre la gente la creencia pavorosa que trata de convertir el mal en bien. No podemos olvidar que su origen fue democrático. Hitler había llegado al poder a través de las urnas. Incluso su apoyo parlamentario encontró tal respaldo que pudo obtener a su favor una ley de plenos poderes. En consecuencia, convertía en Derecho todos sus designios. Esto, a mí entender, era inadmisibile. El Derecho no puede convertirse jamás en un poder ilimitado. La muerte de seres humanos no puede menos de significar la abolición de cualquier ideología.

Las palabras de Wojtyła.

Llegados a este punto, dice Wojtyła: “Surge una cuestión de capital importancia para la historia europea del siglo XX, en los años treinta un parlamento legalmente elegido permitió el acceso de Hitler a poder, el mismo Reichstag, al darle plenos poderes (Ermächtigungsgesetz), le abrió al proyecto de invadir Europa a la organización de los campos de concentración y a la solución final de la cuestión judía. Basta recordar estos hechos de tiempos recientes para darse cuenta con claridad de cómo la ley establecida por el hombre tiene sus propios límites que no puede violar (...). Esta es la perspectiva como ya he dicho desde la cual se pueden cuestionar, al comienzo de nuevo siglo y milenio, algunas decisiones legislativas tomadas en los parlamentos de los actuales regímenes democráticos. Cuando un parlamento legaliza la interrupción del embarazo, aceptando la supresión de un niño en el seno de la madre, comete una grave injuria para un ser humano inocente y además sin capacidad alguna de autodefensa. Los parlamentos que aprueban y promulgan semejantes leyes han de ser conscientes de que se extralimitan en sus competencias y se ponen en patente contradicción con la Ley de Dios y con la Ley natural”.